

Jason Henderson  
Zoe Costa Rica  
100725

### LA IGLESIA III

Quiero continuar hoy con nuestra serie sobre la iglesia. Hemos estado tratando de contestar la pregunta, ¿qué es la iglesia? Y como siempre, voy a comenzar hoy con un breve repaso, y así colocar nuestros corazones en el mismo lugar y hacia la misma dirección.

Ante todo, hemos visto que Cristo es la esencia y totalidad de todas las cosas espirituales. Él **es** la sustancia de la gloria. Él **es** la luz espiritual. Él **es** la casa de Dios, donde vivimos para siempre. Él **es** el reino de Dios. Nada de esto tiene sustancia espiritual separada de Cristo. Por lo tanto, si Cristo (la sustancia, la definición) no se manifiesta, o se aparece **en** estas cosas y **como** estas cosas, no habremos entendido la verdad.

Por eso dijimos, que la iglesia no es un "qué", sino un "Quién". La iglesia es Cristo en Su resurrección. En Su muerte, Cristo reunió a un pueblo en Sí mismo, lo llevó a juicio, y después sólo una vida salió de la tumba. Esa nueva vida es llamada la iglesia. **La iglesia es el nombre de la forma que Cristo tiene en Su resurrección.** Él fue sembrado como la semilla que debía morir, esta semilla era Cristo el Nazareno, Cristo en la carne; pero fue resucitado en otra forma, tenía otra forma en Su resurrección; la forma de Su resurrección, o el cuerpo de Su resurrección es llamado la iglesia.

Cristo es la resurrección y vida de Su propio cuerpo. Como dice Pablo en 1 Corintios 15, "Cristo es el Espíritu que da vida". Él le da vida a Su propio cuerpo, y este nuevo cuerpo es algo puramente espiritual, algo totalmente nuevo. Así lo dice Pablo.

**1 Corintios 5:16-17**, *"De manera que nosotros de ahora en adelante ya no conocemos a nadie según la carne. Aunque hemos conocido a Cristo según la carne, sin embargo, ahora ya no lo conocemos así. De modo que si alguno está en Cristo, nueva creación es; las cosas viejas pasaron, ahora han sido hechas nuevas".*

Ahora en Cristo hay una nueva creación: Muchos miembros, una sola vida; muchas almas, un solo espíritu. Así es la iglesia.

La semana pasada procuré demostrar el hecho de que el cuerpo es definido por la vida. Esto es sumamente importante. Es cierto que somos la iglesia del Señor Jesucristo, aun así, la iglesia no es lo que le agregamos a Él, sino lo que Él nos da de Sí mismo a nosotros. En otras palabras, es cierto que Cristo mora en mí y me ha hecho Su iglesia, **pero también es cierto que hay mucho en mí que no tiene lugar en Su iglesia, no tiene nada que ver con Su vida o Su cuerpo.** Sí, Cristo vive en mi alma, pero eso no significa que todo lo que soy, lo que hago, lo que quiero...mis ideas y esfuerzos sean expresiones válidas de Su iglesia.

**Por lo tanto, la iglesia no es donde yo le doy a Él algo de mí mismo, sino donde Él obra algo de Sí mismo en mí.** Cristo define la iglesia, define los límites de la iglesia, no yo. La verdadera VIDA de Cristo es las fronteras o los parámetros de la iglesia. ¿Por qué? Porque la iglesia es Su cuerpo. Cualquier perspectiva del cuerpo de Cristo que no haya nacido en la luz de Su revelación, nació en la oscuridad de mi propio entendimiento.

Bien, este era un pequeño repaso de lo que hemos visto en las últimas dos lecciones. Hoy quiero que nos enfoquemos en cómo edifica Cristo su Cuerpo, la iglesia; para hacerlo, quiero que leamos un pasaje muy familiar de Mateo.

**Mat 16:13-19**, *"Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a Sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Y ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; y otros, Elías; pero otros, Jeremías o alguno de los profetas. Y ustedes, ¿quién dicen que soy Yo?, les preguntó Jesús. Simón Pedro respondió .Tú eres el Cristo (el Mesías), el Hijo del Dios viviente. Entonces Jesús le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino Mi Padre que está en los cielos. "Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las Puertas del Hades (los poderes de la muerte) no prevalecerán contra ella. Yo te daré las llaves del reino de los cielos; y lo que ates en la tierra, será atado en los cielos; y lo que desates en la tierra, será desatado en los cielos".*

Últimamente, el versículo 19 que habla acerca de las llaves, ha empezado a cobrar sentido en mi corazón, y ojalá una de estas semanas podamos hablar de esto. Por el momento, quiero recalcar algunas cosas sobre los versículos 13 a 18.

Primero que nada, quiero que noten cómo les hace Cristo esta pregunta. Dice: *"¿Quién dicen LOS HOMBRES que es el Hijo de Hombre?"* Aquí Él habla de los seres humanos, de la humanidad. No dice, *"¿Quién dice Paco que es el Hijo del Hombre?"* O, *"¿quién dicen los líderes en Jerusalén...?"* Es mucho más general. Dice "hombres" porque tiene un contraste muy particular en mente: El contraste entre lo que el hombre ve y entiende, y lo que el Padre revela. Jesús utiliza a Pedro para hacer ese contraste. Hay un gran diferencia entre lo que los hombres ven y lo que el Padre le ha revelado a Pedro.

Jesús no les hizo la pregunta porque le importara lo que los hombres pensarán; no estaba comprobando Su popularidad. Lo que Jesús quería era que entendieran algo muy importante: Que los hombres dicen una cosa, que sólo pueden ver una cosa. Los hombres tenían entonces, un montón de ideas e imaginaciones acerca de Quién era este hacedor de milagros; algunos decían que era Juan el Bautista, otros Elías o Jeremías, etc. Los hombres tienen muchas ideas y opiniones hoy, porque ni el ojo natural puede ver Quién y Qué es este Hombre, ni los oídos oír Su palabra. Los hombres nunca podrán conocer al Hijo del Hombre.

Jesús se volvió a Pedro y le dijo: "Pedro... ¿qué ha visto usted?". (Estoy seguro de que Jesús ya sabía lo que Pedro había visto, sólo quería hacer el contraste). Es como si Jesús dijera: "Está bien, Pedro, ya sabemos lo que los hombres piensan,

pero ahora... ¿quién dice usted que es el Hijo del Hombre?" Entonces Pedro compartió lo que podía ver: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". Inmediatamente después Jesús hizo el contraste: "Este entendimiento, este conocimiento, no vino de carne ni de sangre. Los hombres no pueden ver lo que usted acaba de decir. Este entendimiento o consciencia le fue dada a usted de arriba, de mi Padre que está en el cielo".

Esto es exactamente lo que Pablo dice en 1 Corintios 2.

**1 Corintios 2: 9-10**, "*Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han entrado al corazón del hombre, son las cosas que Dios ha preparado para los que Lo aman. Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu*".

¿Pueden ver ustedes el contraste? Dos mentes diferentes, dos ámbitos diferentes, dos tipos de conocimiento diferentes. Los hombres dicen una cosa y Dios dice algo diferente. Los hombres ven con los ojos, pero el Padre puede mostrarles una perspectiva que proviene de Sus propios ojos, sólo así el mundo podría reconocer al Hijo del Hombre.

Es imperativo que entendamos que para los hombres naturales es imposible conocer la verdad de sí mismos. La verdad no es algo que la mente natural puede averiguar o adivinar. La verdad se puede ver cuando, por una revelación que proviene de Dios, vemos a la Persona que ES la verdad; si esa Persona no es revelada por Su Padre, las opiniones del hombre abundarán. "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? ¡No importa! ¡No tiene ni la más remota importancia! Pero, ¿a quién ha visto usted a través de la revelación de mi Padre?; esta es la pregunta más importante".

Entonces Pedro vio algo por medio de la revelación que le vino del Padre. A eso Jesús respondió: "*Tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella*". En otras palabras: "Pedro, mi Padre ha comenzado a mostrarle algo que los hombres no pueden conocer. Él ha empezado a revelar una realidad que los ojos no pueden ver, ni los oídos oír, ni la mente natural acercarse a ella". Esta realidad no la pueden comprender los hijos de Adán; es una realidad enteramente ajena a ellos. Es algo que tiene que ser mostrado y edificado a través de la revelación del cielo. **Esta realidad es llamada la iglesia. La iglesia es el cuerpo de Aquel que los ojos no pueden ver. La iglesia es el templo eterno de Aquel que debe ser revelado.**

Noten lo que Jesús explica: "**Pedro, la única manera en la que Dios puede edificar Su iglesia, es al revelar Al que es la vida de la iglesia**". **¡¡Esto es importantísimo!! Dios edifica la iglesia, solamente cuando aumenta o ensancha los parámetros de Cristo en nuestras almas.** Él no puede edificar la iglesia dándoles a ustedes cosas que hacer, porque la iglesia no es que ustedes realicen actividades para Jesús. Dios no edifica Su iglesia mostrándoles a ustedes doctrinas que deben creer, porque la iglesia no es que ustedes crean conceptos o versículos. Dios no edifica Su iglesia reuniendo mucha gente en un edificio, porque la iglesia no es muchas personas en el mismo lugar y con las mismas creencias. La iglesia es la vida de Cristo que llena Su cuerpo, por lo tanto, el Padre edifica Su iglesia al revelar a Su Hijo.

Esta es la roca sobre la que la iglesia es edificada. La roca, el fundamento, la sustancia de la iglesia es la revelación de Cristo. La roca no es Pedro...como dicen muchos católicos. Pedro es una de las muchas piedras vivas y cuyo nombre significa "piedrecita". Él mismo explica más tarde en su carta: "*Ustedes, como piedras vivas, sean edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo*". Luego dice que Cristo es la piedra angular; consecuentemente, Pedro no es el fundamento de la iglesia. La roca tampoco es nuestra creencia de que Cristo es el Mesías...como dicen muchos protestantes. **La roca es la revelación que el Padre nos da de Su Hijo, y cuanto más y más sea revelado Cristo en nosotros, más se expande la iglesia.**

Vimos la semana pasada que las fronteras de la iglesia son los límites de la vida de Cristo. La iglesia no es lo que le agregamos a Él, sino la medida de Cristo que se ha formado en nosotros. La iglesia es donde Cristo por medio de Su mente, vida, luz y realidad gobierna nuestras almas. La iglesia es donde el Rey ha conquistado la tierra hostil en nosotros...y donde existe una tierra llena de la gloria y del pacto de Dios.

Por cierto, déjenme decir algo mientras hablo de la iglesia como el reino de Dios, como la tierra que Dios quiere conquistar. Muchas veces, incluso esta semana, he oído preguntas que muestran un malentendido. Muchos lugares de la Biblia hablan del hecho de que Cristo fue resucitado de entre los muertos y sentado a la diestra del Padre para reinar sobre Su reino. Como por ejemplo:

**Efesios 1:20-23**, "*Ese poder obró en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a Su diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y de todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo sino también en el venidero. Y todo lo sometió bajo Sus pies, y a Él lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es Su cuerpo, la plenitud de Aquél que lo llena todo en todo*".

Este pasaje y muchos otros, hablan del papel que Cristo tiene como la resurrección, como la vida, como rey y como cabeza de Su propio cuerpo. La razón por la cual lo menciono, es porque Cristo no fue levantado a la diestra del Padre para que conquistara reinos naturales o peleara contra reyes terrenales. Él no fue levantado para luchar contra personas malas, ni para detener las guerras y establecer la paz entre las naciones. Él no está castigando naciones o ciudades con inundaciones y huracanes. Él no está tratando de elegir líderes cristianos y arreglar crisis económicas, etc. ¿Por qué no? **Porque ese no es el ámbito, naturaleza o realidad de Su reino.** De hecho, en lo que a Él respecta, estas personas, reinos y reyes ya han sido juzgados por la cruz.

Entiendo que esto suene extraño para muchos de nosotros, porque estamos acostumbrados a pensar que Cristo tiene "todo bajo control" en la tierra. Pero, pensemos en esto por un momento: ¿De verdad este planeta parece una expresión del control del Señor? ¿Piensan ustedes que Costa Rica, EEUU, Corea del Norte o su propio barrio, son una demostración del dominio de Dios? ¿Piensan ustedes que el mundo natural es una expresión de la mente y

propósito eterno de Dios?

Cristo no fue levantado a la diestra del Padre para arreglar el mundo, vencer los narcos o detener los planes de Hitler. ¡No creen que si esa hubiera sido la meta de Dios, Él ya la habría cumplido...en los últimos 2000 años después de la resurrección! O por lo menos, ¡no creen que Él habría podido hacer un mejor trabajo...sólo miren la tierra! ¡Miren las noticias por tres minutos! ¿De verdad pensamos que el ámbito natural es el reino en el que Cristo está sometiendo a todos los enemigos bajo Sus pies?

¿Qué dijo Jesús acerca de esto? ¿Qué dijo Jesús, por ejemplo, acerca de los pobres? *"A los pobres siempre los tendrán con ustedes; pero a mí no siempre me tendrán"*. ¿Qué dijo Cristo acerca de esta tierra?

**Mateo 10:34-39**, *"No piensen que vine a traer paz a la tierra; no vine a traer paz, sino espada. Porque vine a poner al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su misma casa. El que ama al padre o a la madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama al hijo o a la hija más que a mí, no es digno de mí. Y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que ha hallado su vida, la perderá; y el que ha perdido su vida por mi causa, la hallará"*.

Obviamente, no estoy en contra de la paz mundial. En lo que a mí respecta, me encantaría ver la paz en la tierra. Sería fantástico; pero no estoy tan confundido como para pensar que el reino de Dios en Cristo está en el ámbito natural. No estoy buscando el gobierno o reino de Cristo en el mundo. ¿Qué dice Cristo con respecto a esto?

**Juan 18:36**, *"Jesús le respondió: "Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, entonces mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero ahora mi reino no es de aquí"*.

**Lucas 17:20-21**, *"Habiendo preguntado los fariseos a Jesús cuándo vendría el reino de Dios, El les respondió: El reino de Dios no viene con señales visibles, ni dirán: ¡Miren, aquí está! o: ¡Allí está! Porque el reino de Dios está entre ustedes"*.

Amigos, Cristo fue levantado a la diestra de Dios no para que fuera un rey natural sobre un lugar natural. ¿Qué dicen los versículos en Efesios que ya leímos? *"Y todo lo sometió bajo Sus pies, y a Él lo dio por cabeza **sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es Su cuerpo, la plenitud de Aquél que lo llena todo en todo"***. Cristo no es la cabeza de Costa Rica, ni la cabeza de Estados Unidos, Cristo es la cabeza de la iglesia, Su propio cuerpo. La palabra "cabeza" significa mucho más que "jefe". Vamos a hablar sobre esto más adelante.

Ahora bien, tenemos que enfrentar algo que tal vez no hemos querido ver. Aunque Dios sí interviene en el ámbito natural, y a veces nos sana, provee o ayuda en cosas de este mundo físico, no intenta hacerlo Su reino. Él no está

tratando de transformar el mundo natural en una expresión de Su gobierno, naturaleza o vida. Ya lo hizo, en los días de David y Salomón, como un tipo y sombra del reino espiritual y eterno. El Antiguo Pacto era la edad de las cosas naturales, sombras físicas, reyes y territorios, pero "ahora en Cristo", el reino de Dios no tiene nada que ver con la carne o con bienes raíces en el Oriente Medio. El reino de Dios no es el incremento de los tipos y sombras de Cristo en una tierra física. El reino de Dios es el incremento de Cristo en la tierra de nuestra alma.

No estoy diciendo que el reino de Dios no pueda tener una expresión o manifestación en la tierra; de hecho, nosotros deberíamos ser la manifestación de Su reino en la tierra como en el cielo. Lo que sí estoy diciendo, es que la tierra no es el ámbito en el que el Señor está tratando de someter todo bajo sus pies. Cristo no intenta llenar el mundo natural de Su gloria. En realidad, eso es imposible. No es posible llenar un árbol de la gloria de Dios. No es posible que Cristo llené una ciudad o un edificio de Sí Mismo. Sólo hay una cosa que se puede llenar de la gloria, sustancia y gobierno de Dios, y esa es Su propio cuerpo; la iglesia.

Nuestras almas son lo único creado en el universo que puede funcionar como contenedor o vasija de la gloria de Dios. Por lo tanto, la gloria está en la iglesia, donde Cristo es "todo y en todos". Es en la iglesia, la cual es la tierra de nuestra alma, donde Cristo está sometiendo enemigos, quitando filisteos, cortando carne incircuncisa y estableciendo Su reino. En la medida que Cristo someta la tierra de nuestras almas, veremos la expresión de Su poder y de Su voluntad; no en el mundo natural. En las cartas de Pablo es muy claro que la victoria sobre los enemigos de Dios es ganada en el campo de batalla del alma cristiana.

**2 Corintios 10:4**, *"Porque las armas de nuestra contienda no son carnales, sino poderosos en Dios para la destrucción de fortalezas; destruyendo especulaciones y todo razonamiento altivo que se levanta contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo, y estando preparados para castigar toda desobediencia cuando la obediencia de ustedes sea completa".*

En cuanto al mundo natural, la Biblia es muy clara en quién es el príncipe. La Biblia nos dice claramente la imagen de quién lleva el ámbito natural.

**Juan 14:30**, *"No hablaré mucho más con ustedes, porque viene el príncipe de este mundo, y él no tiene nada en mí".*

**Lucas 4:5**, *"El diablo Lo llevó a una altura, y le mostró en un instante todos los reinos del mundo. Todo este dominio y su gloria Te daré, le dijo el diablo; pues a mí me ha sido entregado, y a quien quiero se lo doy. Por tanto, si te postras delante de mí, todo será tuyo".*

**Efesios 2:2**, *"...en los cuales anduvieron en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia".*

**2 Corintios 4:3**, *"Y si todavía nuestro evangelio está velado, para los que se pierden está velado, en los cuales el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios"*.

**1 Juan 5:19**, *"Sabemos que somos de Dios, y que el mundo entero está bajo el poder del maligno"*.

Entonces, no es en la vieja creación donde el reino de Dios está siendo establecido, sino en la nueva. Quería mencionar esto hoy, porque estamos buscando ver en el ámbito equivocado la grandeza de Dios y la expresión de Su gobierno. Estamos buscando ver el incremento del reino en la tierra equivocada. Muchas veces oigo clichés en la iglesia que me molestan un poquito. Leemos en las noticias que hay un millón de personas muriendo de hambre en algún lugar, que hay coches bombas aquí, narcos allá o cualquier otra atrocidad y decimos: "¡Dios todavía está en el trono!" "¡Dios se encarga de todo!" Estoy totalmente de acuerdo en que Dios está en Su trono, pero estas atrocidades no son el reflejo de Él, ni siquiera son el ámbito en el que vamos a experimentar o ver el reino de dicho trono.

Entonces, ¿dónde vamos a ver el reino de Dios? En la nueva creación, la cual Él ha establecido en Su Hijo. ¿Dónde vamos a ver el gobierno de Dios, el incremento de Dios, la expresión de Su reino, el reflejo de Su voluntad? En su cuerpo, la iglesia: *"...la plenitud de Aquel que lo llena todo en todo"*.

Regresemos a lo que estábamos hablando sobre Mateo 16. Jesús tiene un plan, un propósito, va a construir algo que será el incremento de Sí mismo, de Su propia naturaleza y voluntad. Jesús va a edificar algo en la tierra que será una extensión del cielo. Eso es parte de lo que está hablando en el último versículo que leímos: *"Yo te daré las llaves del reino de los cielos; y lo que ates en la tierra, será atado en los cielos; y lo que desates en la tierra, será desatado en los cielos"*.

No hay absolutamente nada que pueda prevalecer contra la iglesia, porque la victoria ya ha sido ganada en la cruz. El diablo no podrá vencerla, porque como dice Jesús en Juan 12: *"Ahora el príncipe de este mundo será echado fuera"*. El diablo tiene un lugar en el mundo natural, en la primera creación, pero no tiene nada en el verdadero reino de Dios. Las religiones falsas no pueden afectarla. Adán, con todas sus agendas y orgullo, no puede detener el reino de Dios. Cristo está edificando Su reino.

**Pero, ¿qué es el reino de Dios? ¡Es el cuerpo del Rey! ¡Es la iglesia! Es Su propio templo, pueblo, ciudad, cuerpo. Es el incremento de Cristo en nosotros.** Como dijimos antes, la iglesia no es lo que le agregamos a Él de nosotros mismos, sino lo que Él está obrando en nosotros de Sí mismo.

Y ahora...una pregunta muy importante: ¿Cómo edifica Cristo Su iglesia? ¿Cómo se amplían las fronteras del nuevo Israel? ¿Cómo crece el cuerpo de Cristo, como expresión corporativa de la Cabeza? Jesús nos da la respuesta: *"Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi"*

*Padre que está en los cielos. Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia".* Jesús edifica Su iglesia a través de la revelación de Sí mismo. Cuando Cristo, Quien es la vida y sustancia de la iglesia, aumenta en nuestras almas, crece la iglesia. El crecimiento de la iglesia no es más personas, aunque Dios quiere que todos sean salvos. El crecimiento de la iglesia no es más edificios, más influencia cristiana en la política o más escuelas cristianas. El crecimiento de la iglesia es el incremento de Cristo en el reino de nuestras almas. Esto sucederá cuando la Vida de la iglesia sea revelada y tome posesión de Su tierra.